

Esta noche estrena "Popol Vuh"

Andrés Pérez: un creador de mundos felizmente mágicos



"Popol Vuh" es un montaje que en su vertiginoso ritmo nunca deja de sorprender. Al lado, Andrés Pérez el artífice de este trabajo.

El Gran Circo Teatro presentó la obra con excelentes críticas en Europa. Ahora el mitológico relato llega oficialmente a Santiago para llenar de color, música, baile y misterio un escenario donde la comprensión no es un imperativo.

PAMELA ALBORNOZ
Magia, mitología, danza y música son sólo algunos de los elementos que definen a *Popol Vuh*, el último trabajo del Gran Circo Teatro que hoy, a las 20.30 horas, se estrena en forma oficial en Santiago.

Un montaje que retoma en cierta forma la senda que la compañía inició con la ya inmortal *La negra Fátima* y que es fundamentalmente la materialización de una eterna obsesión de Andrés Pérez. Si, porque mucho antes de que el grupo sorprendiera con la historia de un amor de Roberto Parra, el mundo misterioso del *Popol Vuh* había cautivado a este talentoso director.

Ya hace 19 años que la interpretación de la creación de los pueblos planteados por los indios quiché de Guatemala se transformó en el libro de cabecera de Pérez y donde entonces siempre ha intentado concretar ese proyecto. Finalmente, este año después de piezas como *Epoca 70*—*Alcende y Noche de reyes* y *Ricardo III*, este sueño llegó a feliz término.

—Me gustó desde el principio porque como es una reelaboración de tradiciones orales de los indios que habitan la región del Quiché, al no ser morio como literatura, contiene los gérmenes de teatro en

el mismo.

La historia se centra en la cosmogonía maya del mundo, sobre el agua y la docencia de estas tribus. Huracán, el rey de los dioses; Popuc, el creador; el molinero Gucumatz, Itzamane, la madre de la luz; y sus hijos son algunos de los personajes que aparecen en esta vertiginosa puesta en escena que no da cabida a muchas explicaciones.

Además el argumento de *Popol Vuh* también tendría mucho sentido, porque la magia que transmite los 18 miembros del grupo radica en los bailes en zancos, los constantes cambios de vestuario, el sagrado juego de la pelota y la música que da voz a los dioses, entre otras asombrosas sorpresas.

—Una obra es para mí una materia, como para el escultor puede ser la madera. Trabajo sin ninguna idea preconcebida de material que es una obra, pero al mismo tiempo un mundo a representar. Trato que ese mismo mundo me vaya diciendo las leyes o las pautas para encontrar las formas—, afirma.

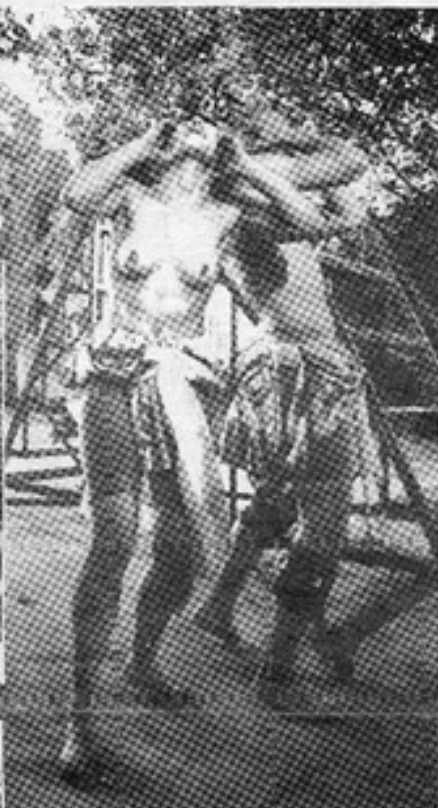
Y en ese proceso artístico que utiliza Pérez juega un importante papel el aprendizaje que le dieron sus seis años en el Teatro de Solé, bajo la dirección de Ariane Mnouchkine. El mundo del teatro oriental: Kabuki, teatro danza



hindú, kabuki, y las técnicas de la comedia del arte son recursos que han posibilitado que el Gran Circo Teatro rompa esquemas y que en este montaje vuelva a mostrar un espectáculo mágico.

—¿Considera que *Popol Vuh* es difícil y que apela más a las sensaciones?

—Es difícil, pero lo difícil no quita lo bello. Las obras de Virginia Woolf, Ulises, de Joyce, las obras de Raúl Ruiz son difíciles y que significa dificultad. Ahora son difíciles o la gente no los entiende porque lo que uno ve es no entendible o porque uno está en el nivel en que todavía no entiende algunas cosas. Creo que es difícil porque en Latinoamérica estamos poco volcados a nuestra cultura, a lo que son nuestros antepasados. Ahora es difícil porque es una



obra de alta complejidad desde donde viene y esaria contento de haber logrado la complejidad y el barroquismo como estilo que significa el *Popol Vuh* en Latinoamérica. No es un desafío que las cosas sean difíciles o largas, creo que es la veracidad, lo constructivo, la interacción entre las partes, el rigor, las consecuencias que hacen el valor de una obra.

—¿Con este montaje siente que están reafirmando el camino que *La negra Fátima* les dio como compañía?

—Hay objetivos que nos mueven como tratar de hacer un teatro ritual, que sea una fiesta del alma y que sea posible de ver por niños de tres años y también por personas de cien. Nos gusta que sea visto por la familia, que las ideas que hacemos tengan diferentes lecturas según el nivel que se encuentra cada persona, porque creo que la cultura es como las capas de las tortas de mil hojas que van naciendo. En cuanto estética buscamos ser respetuosos siempre del mundo que nos propone el texto, no tener ideas preconcebidas, que ejala la puerta en escena más no se vea, que el actor se pierda dentro del personaje. Que lo que prima es el mundo a mostrar y no nuestra vanidad.

—¿Siente que el teatro del Gran Circo Teatro es Andrés Pérez?

—Pues sí, pero hay actores que están desde el primer montaje. Ahora se da el caso en Chile que los aglutinadores de las com-

pañías son los directores en su mayoría, pero como director los actores no haría nada.

—¿Cree que existen semejanzas entre su trabajo y el de Mauricio Celedón en el Teatro del Silencio?

—Nosotros dos trabajamos con Ariane Mnouchkine. No creo que el Teatro del Silencio tenga que ver con el Gran Circo Teatro o que el Gran Circo Teatro tenga que ver con el Teatro del Silencio. Creo que Mauricio Celedón y Andrés Pérez tienen en común el haber tenido la suerte de trabajar con Ariane Mnouchkine. Cuando veo el Teatro del Silencio no identifico su trabajo con lo que yo hago y creo que a él le sucede lo mismo. Ahora, el que lo ve si hace punto de relación, pero lo hace porque trabajan con ella.

—¿Cómo ve el papel del teatro chileno?

—Me parece fantástico, creo que hay buenos actores, aunque dramaturgos no hay tanto. Pero es un problema de todo el país, no sabemos qué historia queremos contar, cuál es el final, qué intriga hay porque todavía hay cosas que no se pueden decir. Cuando tratamos de hacer *Epoca 70*—*Alcende*, que tuvo varias fallas a nivel de dramaturgia, el solo deseo de reflejar algo de nuestro pasado reciente fue muy mal tomado.

Pero a todo Andrés Pérez valora cada uno de sus trabajos como experiencias inmortales y *Popol Vuh* es su feliz reencontro con la magia del teatro.

Andrés Pérez, un creador de mundos felizmente mágicos
[artículo] Pamela Albornoz.

AUTORÍA

Pérez, Andrés, 1951-2002

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Andrés Pérez, un creador de mundos felizmente mágicos [artículo] Pamela Albornoz. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile